

V. DOCUMENTOS

La CIA y los problemas de la guerrilla urbana

José Manuel Azcona Pastor

Universidad Rey Juan Carlos (España)

Miguel Madueño Álvarez

Universidad Rey Juan Carlos (España)

La Guerra Fría, extendida desde la popularización de su nombre en 1947 hasta la disolución de la Unión Soviética en 1991, constituyó un orden bipolar en el que la Casa Blanca y el Kremlin marcaron el ritmo de los acontecimientos. De acuerdo con la descentralización del eje del choque¹, ambas superpotencias optaron por evitar el enfrentamiento directo y basaron su estrategia en una suerte de movimientos tácticos efectuados por terceros actores. La consecuencia directa fue la creación de un caldo de cultivo en los países en vías de desarrollo víctimas de la competitividad de ambos ejecutivos, y en el caso concreto de Latinoamérica en una sucesión de desórdenes políticos que alternaron el nacimiento de movimientos revolucionarios y la imposición de dictaduras militares. El régimen castrense de Fulgencio Batista en Cuba, al amparo de Estados Unidos, despertó el anhelo de cambio en una parte de su población canalizado a través del triunfo de la guerrilla liderada por Fidel Castro (1959); en Venezuela fue desalojado del poder el dictador Marcos Pérez Jiménez por un movimiento popular; y en Chile aparecía desde el radicalismo marxista el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) frente al gobierno democristiano de Eduardo Frei (1964-1970). En un clima de inestabilidad acusado, a mediados de la década de los años sesenta surgió en Uruguay un grupo guerrillero contra el gobierno corrupto y servil de los intereses de Washington conocidos comúnmente como los tupamaros. La protesta de esta organización era clara y se apoyaba en el fracaso del sistema capitalista con valores de inflación al alza y un turno de gobiernos que se antojaban, a los ojos del marxismo leninismo, laxos y acomodados. La delicada situación

¹ José Manuel Azcona Pastor y Matteo Re, *Guerrilleros, terroristas y revolución (1959-1988): identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*, Madrid, Thomson Reuters Aranzadi, 2015.

empujó a un conjunto de jóvenes a empuñar las armas y constituirse en grupo guerrillero contra todo pronóstico de éxito, pues se vieron abocados a la lucha urbana contra un gobierno legítimo y democrático, y hasta entonces las únicas guerrillas que habían alcanzado un cierto triunfo habían sido las de carácter rural y que lucharon contra regímenes dictatoriales.

Por tanto, la guerrilla urbana no alcanzó trascendencia táctica hasta la década de los años sesenta del siglo XX, cuando algunas organizaciones insurgentes y revolucionarias, del ámbito marxista, como los tupamaros en Uruguay, se embarcaron en una estrategia que pretendía afrontar la lucha en las ciudades. La casuística y las razones por las que la guerrilla urbana no había tenido un papel referente hay que buscarlas atendiendo a los diferentes elementos circunstanciales que se desarrollaban en cada región. No obstante, la geografía jugó un papel de suma relevancia². En aquellas zonas en las que las espesas selvas o las cordilleras así lo permitían, como Colombia, Cuba o México, los guerrilleros encontraron un lugar seguro en el que poder refugiarse, armarse y mantener su infraestructura, razón que llevó a algunos de sus líderes históricos como el propio Ernesto “Che” Guevara a afirmar que la lucha armada en el ámbito urbano estaba abocada al fracaso y dependía íntegramente de un precedente éxito en el campo³.

La aseveración del revolucionario argentino, basada en su perspectiva de la lucha rural y por tanto en la constatación de que los fundamentos teóricos tenían una respuesta en la praxis, revestía un desconocimiento del éxito que podían alcanzar las tácticas de lucha callejera, distintas y más exigentes en algunos aspectos. La experiencia de la guerra de Argelia (1954-1962) demostró la posibilidad de triunfo de una estructura organizada en torno a pequeñas células que operaban en las ciudades en torno al Frente de Liberación Nacional (FLN) y desarrolló una ingente cadena de hechos violentos entre las fuerzas argelinas y el ejército regular francés, alimentadas con actos terroristas y de contrainsurgencia vividas en las propias calles de Argel.

² Jerónimo Ríos Sierra, “Determinantes geográfico-políticos de la acción violenta guerrillera: un análisis de la concurrencia regional de guerrillas y paramilitares en el conflicto colombiano”, en *Revista española de ciencia política* 44 (2017), pp. 121-149. Sobre la guerrilla colombiana resulta de particular interés el monográfico publicado en esta misma revista y coordinado por el mismo autor, Jerónimo Ríos Sierra, con el título *Colombia, de la guerra a la paz. Reflexiones tras el Acuerdo de Paz con la guerrilla de las FARC-EP*, vol. 20, n° 39, pp. 313-533).

³ Ernesto Guevara apuntaba en sus primeros escritos: “Es fundamental precisar que nunca puede surgir por sí misma una guerrilla suburbana. Tendrá nacimiento después de que se creen ciertas condiciones necesarias para que pueda subsistir, y esto mismo indica que la guerrilla suburbana estará directamente a las órdenes de jefes situados en otra zona. Por tanto, la función de esta guerrilla no será llevar a cabo acciones independientes, sino de acuerdo con planes estratégicos preconcebidos, de modo tal que su función sea la de secundar la acción de los grupos mayores situados en otra área y contribuir específicamente al éxito de determinada concepción táctica, sin la amplitud operacional que tienen las guerrillas de los otros tipos”, en Ernesto Guevara, *La guerra de guerrillas*, San Sebastián, Hiru, 1997.

La violencia, por tanto, quedaba ligada a la guerrilla urbana. Los acontecimientos tenían mayor repercusión mediática porque siempre había una cámara o un testigo que podía dar prueba de lo que había ocurrido y, además, la opinión pública experimentaba el terror en sus vidas cotidianas, no como un hecho lejano y abstracto. Es destacable la implicación de la población en los actos de acción urbanita, voluntariamente o no, y que afectaba a todos los estamentos de la sociedad, no sólo a las clases bajas o al campesinado, como en el caso de la lucha rural. Y la simpatía que suscitaba, al igual que en el campo lo hacían los estratos sociales ligados a la actividad agropecuaria, entre los sectores estudiantiles y obreros, fue prioritaria para comprender el alcance de dichos apoyos.

Sin duda, unido al ámbito geográfico se elevaban otras cuestiones que definían si una guerrilla se iba a orientar a una estrategia general centrada en el campo o iba a prevalecer la idea de desarrollar su actividad en las calles de las ciudades. Así, predominaron dos tendencias dentro del marxismo, una línea marcada por la Unión Soviética –leninista– y la orquestada desde Pekín, maoísta. Mientras que los primeros pretendían alcanzar la revolución por medio de un partido y un ejército fuertes, que lideraran el proceso, los maoístas confiaban en la insurrección popular como medio para lograr el triunfo y en la estructuración comunal de la sociedad. La revolución rusa de 1917 basó su fuerza en las ciudades y en el peso de los comités creados al efecto, organizados en torno a la clase obrera industrial, y el campo apenas tuvo una repercusión considerable; sin embargo, el movimiento comunista en China se catapultó gracias al apoyo mayoritario del campesinado, y los obreros de las grandes urbes no fueron trascendentes. Esta diferenciación, acusada en el tipo de revolución, generó dos tendencias en las guerrillas de corte marxista que aparecieron posteriormente en todo el globo. No obstante, la diferencia fue a veces imperceptible y las bases ideológicas estuvieron condicionadas por mayores o menores dosis de población autóctona, la geografía o el tipo de enemigo al que pretendían combatir, de modo que la lucha variaba frente a un gobierno autoritario y dictatorial o ante uno democrático.

A veces, la elección de un ámbito determinado de lucha coincidía con los preceptos del grupo, pero, en la mayoría de las ocasiones, transcendían otras cuestiones, lo que provocaba que los grupos guerrilleros no necesariamente se inclinaban a un tipo de lucha en función de su ideología dentro del marxismo. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se mostraron íntegramente marxistas leninistas, confiando en un ejército sólido y en la creación de un Estado, como se manifestó en la voluntad de constituir una realidad política a partir de que el gobierno colombiano les acotase en San Vicente del Caguán. Sin embargo, esta formación terrorista basó su lucha en el ámbito puramente rural aprovechando la complicada orografía de Colombia,

y accediendo a trasladar la disputa a las calles de las ciudades sólo cuando tuviera bajo control el campo⁴. El Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) centró su combate en el ámbito urbano desde el principio, circunscribiéndose a la ciudad y capital de Uruguay, Montevideo, obligado por la geografía llana y sin accidentes naturales. Su ideología, aunque marxista leninista, se orientó según la influencia de la revolución cubana liderada por los hermanos Castro y Ernesto Guevara, que abogaba por una revolución de los pueblos hermanos que se debía extender por todo el continente sur y oponerse al imperialismo que emanaba desde Washington. Lo que explicaba que pese a ser un país democrático, un estado de derecho y respetar las libertades individuales, el gobierno de Uruguay fuese considerado corrupto y cómplice de la Casa Blanca.

La situación en Brasil se orientaba también a la lucha en las calles y a una estrategia de guerrilla urbana, como rezaban los textos de Carlos Marighella⁵, y que fue fuertemente apoyada por los estudiantes. Sin embargo, pese a la predisposición a la guerrilla urbana se centró fundamentalmente en una línea ideológica castrista, en concreto guevarista, manifestada en el Partido Comunista Revolucionario de Brasil (PCRB) y en el MR-8, un grupo marxista leninista que estuvo en activo entre 1964 y 1985 y que tomó su nombre del 8 de octubre, fecha en la que Ernesto Guevara fue abatido por la CIA. Guerrillas como el Ejército de Liberación Nacional Zapatista (ELNZ) son ejemplo del peso del indigenismo, pues a pesar de tener una actividad eminentemente rural y verse favorecida por el arropamiento de las clases campesinas, y, por tanto, beneficiarse de la insurrección popular, mantenía una estructura organizativa sólida y un marxismo de carácter autónomo al margen de las dos grandes vías⁶. Por último, la organización Sendero Luminoso, en Perú, se manifestó

⁴ Puede consultarse más información sobre el desarrollo y evolución de las FARC en María Alejandra Vélez, “FARC-ELN: evolución y expansión territorial” en *Revista Desarrollo y Sociedad*, 47, (2001), pp. 151-225; Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón, *El orden de la guerra: las FARC-EP, entre la organización y la política*. Pontificia Universidad Javeriana, 2002; Eduardo Pizarro Leongómez, *Las FARC (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra*, Barcelona, Grupo Editorial Norma, 2011; Jerónimo Ríos Sierra, “La narcotización del activismo guerrillero de las FARC y el ELN 1998-2012” en *Revista UNISCI*, 41, (2016), pp. 205-233; Jerónimo Ríos Sierra, *Breve historia del conflicto armado en Colombia*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019; José Manuel Azcona y Jerónimo Ríos Sierra, *Historia de las guerrillas en América Latina*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019.

⁵ Carlos Marighella, *Mini-manual del guerrillero urbano*, Santiago de Chile, El Cid Editor, 2009.

⁶ Sobre el EZLN, véase: Marco Estrada Saavedra, *La comunidad armada rebelde y el EZLN: un estudio histórico y sociológico sobre las bases de apoyo zapatistas en las cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1930-2005)*. El Colegio de México AC, 2016; Lorena Maya Pérez-Ruiz, *¡Todos somos zapatistas!: Alianzas y ruptura entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*, México DF, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2019; Salvador Leetoy López, Miguel Vásquez Liñán y Águeda Gómez Suárez, *Guerrilla y comunicación: La propaganda política del EZLN*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2004; Manuel Burón Díaz, “EZLN o la guerrilla subalterna. Contracultura en la selva de Chapas”, [en Azcona, José Manuel, y Abdiu, Majlinda, *El sueño de la revolución social. Contracultura, Canción-protesta y Kalashnikov*, Madrid, Comares, 2020], pp.119-141.

como el ejemplo paradigmático de una guerrilla maoísta, cuya intencionalidad era la insurrección popular y el derrocamiento del gobierno burgués para ser sustituido por una revolución proveniente del campo y protagonizada por los campesinos. Su estrategia consistió por tanto en una purga constante de dirigentes gubernamentales y opositores a su régimen que conllevó una espiral de violencia basada en el terrorismo⁷.

Todos estos aspectos eran observados por los servicios de inteligencia del mundo entero, que trataban de adelantarse con escaso éxito a las acciones de los grupos guerrilleros, y más en concreto por la Agencia Central de Inteligencia estadounidense (CIA). El informe emitido en 1969 sobre el terrorismo urbano en Latinoamérica así lo demostró y puso de manifiesto las inquietudes por un traspaso paulatino de las actividades guerrilleras desde el ámbito rural a las ciudades. El peligro que subyacía en ese movimiento de los grupos insurrectos consistía claramente en la posibilidad de desatar una insurgencia total en un entorno cerrado como el urbano, donde la estrategia general cambiaba sustancialmente. La ciudad se convertía en un escenario único en el que el apoyo de los estudiantes y algunos sectores obreros era posible y, por tanto, lo era arrastrar a una determinada facción de la sociedad con cierto calado intelectual a una insurrección popular y en consecuencia a una revolución. Las villas también se mostraban como un escaparate impar en el que poder desarrollar actos espectaculares y de mayor repercusión que en el campo. Grupos como el MLN-T, en Uruguay, se ganaron el apelativo de “Robin Hood Guerrillas”⁸ gracias a la inteligente combinación de actos violentos con otros benevolentes hacia las clases más desfavorecidas. Los atracos contra oficinas de empresas norteamericanas coincidían con un reparto del capital entre los trabajadores de dicha empresa que tenían las pagas extraordinarias congeladas, o el reparto de carne y productos alimenticios en navidad en los barrios más pobres y necesitados de Montevideo son ejemplo de ello. La simpatía de la ciudadanía, por tanto, iba en aumento y suponía el contagio de las ideas revolucionarias e incluso facilitaba la labor proselitista de los tupamaros.

⁷ Sobre Sendero Luminoso, véase: Martí Sánchez y Jerónimo Ríos Sierra, *Breve historia de Sendero Luminoso*. Madrid, Revuelta Editores/Catarata, 2018 el libro fue reseñado en *Araucaria* por Alberto Castro Villa (vol. 42, n° 43, 2020, pp. 587-591). En dicho número se publicó asimismo, y coordinado por los mismos autores junto a Manuel Valenzuela Marroquín, un monográfico destinado a ser referente sobre el tema: “La sombra alargada de la violencia en Perú tras cuatro décadas de retorno de la democracia”, pp. 319-535); Ponciano del Pino et al, *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*, Instituto de Estudios Peruanos, 1996; Cynthia McClintock, “Sendero Luminoso: Peru’s Maoist Guerrillas”, en Probs. *Communism*, 32 (1983), pp. 19-34; Jerónimo Ríos Sierra y Mariano García de las Heras González, “Experiencias sobre el terrorismo de estado en Perú (1980-2000)”, en *Revista Universitaria de Historia Militar* 8.17, (2019), pp. 71-96.

⁸ Pablo Brum, *Patria para nadie. La historia no contada de los tupamaros de Uruguay*, Uruguay, Península, 2004, p. 107.

En Colombia, las FARC entendieron que el control de las ciudades, concretamente de la capital, Bogotá, donde se localizaban todas las instituciones principales del gobierno, era prioritario para subvertir el orden establecido e instaurar una república socialista como colofón de la revolución. Las FARC se comportaron como un ejército, con una sólida organización jerárquica, pero asaltada por la necesidad de ampliar sus espacios de lucha, motivo por el que la organización guerrillera inició contactos con otro tipo de grupos violentos como Euskadi Ta Askatasuna (ETA) o el Ejército Republicano Irlandés (IRA), expertos en la manipulación y colocación de explosivos⁹. Estas armas dotaron a las FARC de nuevas herramientas mucho más eficientes en las calles de las ciudades provocando una oleada de atentados a imitación de los grupos que ya operaban en Europa con tácticas de guerrilla urbana. El más significativo ocurrió en el club El Nogal, el 11 de febrero de 2003, cuando el grupo dirigido por Manuel Marulanda Vélez, *Tirofijo*, en connivencia con terroristas de ETA e IRA, colocaron un explosivo de doscientos kilogramos provocando la muerte de treinta y seis personas e hiriendo a más de ciento sesenta¹⁰.

El documento también traza una relación directa entre el crecimiento del terrorismo urbano en las principales ciudades de Latinoamérica y el incremento de la violencia común y del crimen organizado. En el caso de Colombia, los cárteles narcotraficantes dominaban la escena y también el principal de ellos, dirigido por Pablo Escobar Gaviria, se fijó en las tácticas de ETA para obtener cierta ventaja sobre sus competidores¹¹. Necesitaba poner en marcha frente a sus enemigos, el gobierno y su brazo armado, el ejército, así como ante otras organizaciones criminales, nuevas herramientas con las que sorprenderlos. El ascenso de la violencia en las calles, por tanto, estuvo garantizado durante algunos años, incluso en escenarios donde las tácticas de lucha rural parecían ser privativas de algunos grupos.

Desde la Casa Blanca se vislumbró la existencia de dos tendencias claramente definidas entre los grupos guerrilleros marxistas, aunque es evidente que no fueron más que interpretaciones que gozaban de una circunstancialidad abrumadora. Así, consideraron una serie de organizaciones de tipo marxista leninista, pero no las definieron como tales sino como castristas, pues recibían el apoyo soviético a través de un tercer actor que era la Cuba gobernada por el régimen de Fidel Castro, muy activo en la totalidad de los frentes revolucionarios

⁹ ABC, «EE. UU. afirma que ETA es «muy probablemente» el punto de unión entre las FARC y el IRA», 24-IV-2002.

¹⁰ ABC, «Cuatro miembros de ETA, sospechosos de un atentado terrorista en Colombia», 25-II-2003.

¹¹ Florencio Domínguez, *Dentro de ETA. La vida diaria de los terroristas*, Madrid, Aguilar, 2002, p. 133; Luis De la Corte Ibáñez, *La lógica del terrorismo*, Madrid, Alianza, 2006, p. 16 y Jhon Jairo Velásquez, *Jhon Jairo Velásquez Mi vida como sicario de Pablo Escobar*. Harper Collins Español, 2016, p. 144.

del continente. Otras fueron comprendidas dentro de la influencia de China y por tanto del maoísmo, pero, en cualquier caso, los informes relacionaron de manera transparente ambas corrientes con su actividad en los núcleos urbanos. El informe alertaba de las tipologías propias de las operaciones insurgentes en el ámbito urbano donde había tres ejes tangenciales: el propio funcionamiento de las guerrillas, sus objetivos y el potencial revolucionario.

La labor de la guerrilla urbana era muy diferente al que empleaban sus análogas en el ámbito rural. No disponían del amparo relativamente seguro que ofrecían los accidentes geográficos y por tanto debían convertir las propias urbes en un terreno que conjugaba el teatro de operaciones con el refugio. Esto, por supuesto, dio lugar a una organización más cuidadosa con la seguridad individual y de grupo que avalara la clandestinidad. Los boletines internos del MLN-T pusieron foco en materias cotidianas, como la higiene, para evitar enfermedades derivadas de la falta de esta y el traslado a centros médicos de los militantes; salidas y movimiento a través de la ciudad o el secretismo en torno a la militancia incluso con familiares directos. La actividad en las ciudades dio lugar a una red de colaboradores y a un entramado de casas y locales que sirvieron de puntos de avituallamiento de los militantes ante cualquier riesgo, hasta el extremo de utilizar el alcantarillado para su movimiento y subterfugio. Los denominados barretines fueron sótanos o escondites subterráneos en los que los guerrilleros ocultaron armas, documentos comprometedores y en algunas ocasiones a personas, tanto militantes como víctimas de secuestros. Y por supuesto, se hizo necesaria la creación de grupos de simpatizantes y militantes expertos en determinados campos como la medicina, surgiendo conceptos como el hospital del pueblo, que garantizaba incluso operaciones quirúrgicas sin necesidad de asistir a un centro especializado¹².

Un hecho que alarmó a las autoridades estadounidenses fue la denuncia que hizo el informe de la CIA sobre la persistencia de los grupos guerrilleros de atentar contra sus intereses comerciales y financieros en las capitales y principales urbes de América Latina. Las sucursales de empresas, entidades bancarias y otros negocios norteamericanos estaban en continuo peligro y

¹² Sobre la organización y tácticas del MLN-T, véase: Clara Aldrichi, *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN- Tupamaros*, Montevideo, Mastergraf, 2016; Azcona Pastor, José Manuel Azcona Pastor y Matteo Re, *Guerrilleros, terroristas y revolución (1959-1988): identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*, Madrid, Thomson Reuters Aranzadi, 2015; José Manuel Azcona y Mateo Re “Las influencias exteriores: del Che a los tupamaros”, en [Juan Aivilés, José Manuel Azcona y Mateo Re, *Después del 68: la deriva terrorista del Occidente*, Madrid, Sílex, 2019], pp.75-101; Pablo Brum, *Patria para nadie. La historia no contada de los tupamaros de Uruguay*, Uruguay, Península, 2004; Omar Costa, *Los tupamaros*, México, Ancho Mundo, 1971; Donald Hodges y Abraham Guillén, *Revalorización de la guerrilla urbana*, México D.F., El caballito, 1977; Antonio Mercader y Jorge de Vera, *Los tupamaros. Estrategia y acción*, Barcelona, Anagrama, 1970; Eduardo Rey Tristán, *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*, Sevilla, CSIC, 2005; Rolando Sasso, *Tupamaros. El auge de la propaganda armada*, Uruguay, Fin de siglo, 2012; y Miguel Madueño Álvarez, “MLN-Tupamaros y el nacimiento de la guerrilla urbana, en [Azcona, José Manuel, y Abdiu, Majlinda, *El sueño de la revolución social. Contracultura, Canción-protesta y Kalashnikov*, Madrid, Comares, 2020], pp.79-100.

eran el primer objetivo de las acciones terroristas. Esto fue común en todo el continente, pues el contexto de Guerra Fría o enfrentamiento entre los bloques soviético y estadounidense era el eje que vertebraba la política internacional, pero también, motivaba las ideologías marxistas leninistas maoístas hacia objetivos que podían ser considerados como enemigos. El cemento que unía a todos los grupos guerrilleros, independientemente de la ideología que profesaran, era el antiimperialismo que emanaba de la Casa Blanca. El MLN-T impulsó una lucha guerrillera contra un gobierno legítimo y una democracia instituida para combatir la corrupción intrínseca del ejecutivo y la influencia de Estados Unidos, movidos por un marxismo de tipo castrista que esperaba la “creación de muchos Vietnam”¹³ en cada punto de la geografía mundial. Los partidos comunistas de países como Colombia, Brasil o Argentina mostraron su continua oposición a la injerencia del despacho oval en los intereses de pueblos que consideraban hermanos e incluso algunos grupos como el EZLN se zambulleron en un discurso indigenista para alejarse de la órbita de Washington.

Y la tercera contrariedad contemplada por el informe de la CIA era el potencial que presentaban las ciudades para agrupar a elementos insurgentes y crear el caldo de cultivo para una insurrección popular o el apoyo a una revolución orquestada por el grupo guerrillero en cuestión o su brazo político. Las universidades, en este caso, ocuparon un puesto primacial en la labor proselitista de los grupos insurgentes que operaban en las ciudades. La atracción era tal que los estudiantes ingresaron en las filas de los grupos violentos con una asiduidad mayor que la clase obrera. Esta condición benefició a las organizaciones guerrilleras puesto que introdujo en su seno a personal altamente especializado y necesario para mantener la clandestinidad que sin duda era su seguro de vida frente a las fuerzas y cuerpos de seguridad. Un ejemplo concreto fue el hospital del pueblo, que funcionó en base a seis quirófanos repartidos por casas ocultas y sótanos en la ciudad de Montevideo, que era asistido por universitarios que cursaban las etapas finales de sus estudios de medicina¹⁴.

Con todo, la preocupación de los servicios de inteligencia de todo el mundo por la evolución de las guerrillas, especialmente del gobierno de Estados Unidos, como parte sustancial del enfrentamiento de bloques, fue evidente. El desarrollo de las corrientes marxistas que amenazaban con el planteamiento de revoluciones en sus respectivos ámbitos geográficos y el triunfo de algunas de ellas como había ocurrido en Cuba (1959) o en Nicaragua (1979), así como la existencia de guerrillas tanto marxistas leninistas como de corte maoísta, amenazaban la estabilidad que la Casa Blanca pretendía mantener en el continente americano.

¹³ Documento nº1, Archivo del Movimiento Nacional de Liberación-Tupamaros, carpeta 5, 1967.

¹⁴ Pablo Brum, *Patria para nadie. La historia no contada de los tupamaros de Uruguay*, Uruguay, Península, 2004, p. 325.

~~Secret~~
No Foreign Dissem



DIRECTORATE OF
INTELLIGENCE

Intelligence Memorandum

Urban Terrorism in Latin America

RELEASE IN PART
EXEMPTIONS: (b)(1)
(b)(3)
DATE: AUG 2001

~~Secret~~

23

6 November 1969
No. 2616/69

218 76

WARNING

This document contains information affecting the national defense of the United States, within the meaning of Title 18, sections 793 and 794, of the US Code, as amended. Its transmission or revelation of its contents to or receipt by an unauthorized person is prohibited by law.

GROUP 1
EXCLUDED FROM AUTOMATIC
DOWNGRADING AND
DECLASSIFICATION

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY
Directorate of Intelligence
6 November 1969

INTELLIGENCE MEMORANDUM

Urban Terrorism in Latin America

Introduction

A recent upsurge of urban terrorism may pre-
sage a whole new stage of revolutionary activity in
Latin America. Revolutionaries and reformers of
all types are now becoming increasingly aware that
the key to political power lies not in the country-
side, where insurgency has thus far failed, but in
the cities. Their activities, which range from
outright terrorism to nonviolent demonstrations,
tend to disrupt order rather than seriously threaten
any government at the present time.

A background section (paragraphs 1-3) is fol-
lowed by sections on Brazil (paragraphs 4-7), Uru-
guay (paragraphs 8-11), Argentina (paragraphs 12-14),
Colombia (paragraph 16), Venezuela (paragraphs 17-18),
Guatemala (paragraphs 19-21), and the Dominican Re-
public (paragraphs 22-23). Conclusions are presented
in paragraph 24.

No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

Background

1. The change of emphasis from rural guerrilla activity to urban terrorism in Latin America may be the result of the failure of rural insurgents to attract much support from peasants or from the local pro-Soviet Communist Parties. In addition, many of the hard-core professional guerrillas, including "Che" Guevara, have been killed, imprisoned, or exiled. Many others have simply become disillusioned with the personal hardships involved in conducting rural guerrilla operations.
2. The majority of the urban-based terrorist organizations are pro-Castro, although there are several pro-Peking Communist parties involved, which apparently are operating without assistance from China. There is little evidence thus far that Cuban support for terrorists has amounted to more than training and propaganda; there is no evidence of Cuban and Chinese cooperation in aiding terrorists. Moreover, it appears that Castro's preoccupation with next year's sugar harvest, his pessimism toward the abatement of rural guerrillas following Guevara's death, and his apparent agreement with the Soviet Union to cooperate with the "via pacifica" policy of the pro-Moscow Latin American Communist Parties, have curtailed the amount of funds available at the present time for active and would-be Latin guerrillas.
3. Because of the lack of funds, many professional guerrillas are being drawn into the cities, where money and arms can generally be fairly easily obtained through petty holdups, racketeering, and bank robberies. They have been joined, in an "odd-couple" relationship, by "nonprofessional" agitators from among the ranks of workers and students. Some of these are convinced that they cannot secure change through normal political processes; others are simply interested in generating unrest and in gaining publicity rather than in promoting revolution. The mutual antiestablishment bias of all of them, however, makes them allies of a sort and probably accounts for the growing number of loosely coordinated or completely uncoordinated terrorist incidents committed for one cause or another. An additional complication, of course, is the high level of strictly criminal activity that is present in every city.

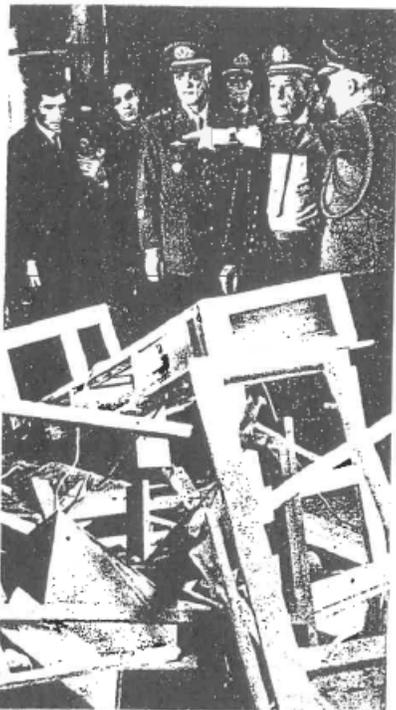
-2-

No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

Urban Terrorism in Brazil

4. Brazil, the country most affected at the moment, has seen urban terrorist activities by a number of subversive groups grow into an important problem for the government. During the past 18 months, the rise in the level of terrorism has been most marked in Sao Paulo (more than 30 bank robberies have been committed since 1 January), but is also evident in Rio de Janeiro, Belo Horizonte, and other major urban centers. The targets of the terrorists have included banks, armored cars, stores that sell guns, public buildings, military posts, and Brazilian and US government personnel. The US Ambassador to Brazil was kidnaped on 4 September and held for the ransom of 15 leftist extremist political prisoners, many of whom had been involved in urban violence. Most of this group have gone on to Cuba and may try to return to Brazil at some future date.



Brazilian Generals Examining Terrorist Damage

5. The subversive groups responsible for the terrorist activities include individuals with widely varying backgrounds. Students probably represent the largest single element, but manual laborers,

-3-
No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

professional persons, cashiered military men, and professional guerrillas are also present. The groups use many different names in order to confuse security officials and to create the impression that they are more numerous than is actually the case. Probably the most effective organization was led by dissident Communist Carlos Marighella, who was killed by Brazilian police on 4 November. Marighella's group, sometimes bearing the name National Liberation Action (ANL), from the outset devoted more attention to urban areas than the usual pro-Castro organization. Some of Marighella's followers received guerrilla training in Cuba, but although Havana offered Marighella arms and financial assistance, he apparently did not want to commit his organization to outside influence or direction. His death is a severe blow to Brazilian terrorists who might now possibly attempt some spectacular action both as a reprisal and as a bid to restore badly damaged morale. Several key Marighella lieutenants are still at large.



Dissident Brazilian Communist Leader
Carlos Marighella

6. Another important group is the Armed Revolutionary Vanguard-Palmares (VAR), in which renegade army captain Carlos Lamarca is the best-known figure. This organization probably was responsible for the assassination of US Army Captain Charles Chandler in Sao Paulo in October 1968. Both the ANL and the VAR have links to terrorist groups that are dominated by students, including the "red-wing" sector of the Peking-line Communist Party of Brazil (CPB), the Revolutionary Brazilian Communist Party (PCBR), and the MR-8, which was named after the date of Che Guevara's capture on 8 October 1967. (He died on 9 October.) The ANL and the MR-8 jointly claimed responsibility for the kidnaping of US Ambassador Elbrick. One of the key figures in the planning

-4-

No Foreign Dissem

~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

and execution of the kidnaping was Marighella's chief lieutenant, Joaquin Camara Ferreira.

7. Almost all of the terrorist groups have a loose cellular structure, which ensures that the capture of some members does not compromise the entire organization. In August, for example, police reportedly broke up the headquarters of the MR-8 and the MR-26 (named after Fidel Castro's 26 July Movement), but the terrorists were able to regroup with little difficulty. A joint operation by all the civilian and military security agencies in Sao Paulo recently resulted in the acquisition of substantial new information from arrested subversives. The degree of involvement of Marighella's supporters in Sao Paulo terrorism is becoming increasingly evident from these interrogations. Marighella was planning to expand the terrorism campaign to other urban areas, such as Brasilia, and to initiate a campaign of rural terrorism against selected targets in the northeast.

Uruguay's Urban Terrorists

8. In Uruguay, the National Liberation Movement (MLN), (commonly referred to as the Tupamaros after the Inca resistance leader, Tupac Amaru), is the main terrorist group. It is a clandestine Marxist-Leninist organization that espouses the violent overthrow of the government and the creation of a "socialist" state. It was founded during the period 1962-1965, and is made up largely of members of the ex-Socialist Party who have lost faith in the parliamentary system. The MLN prides itself on independence and avoids the development of systematic relationships with other Uruguayan leftists, foreign revolutionary movements, or foreign governments. A few Tupamaros have traveled to Cuba for training, however; and a certain amount of liaison with, and possibly assistance from, like-minded groups in Brazil and Argentina reportedly exists.

9. The Tupamaros enjoy considerable support among the country's more militant university and secondary students. The number of regular members may be as high as 200, but as a result of successful police action during the summer and fall, approximately 100 are now in jail. On the other hand,

-5-

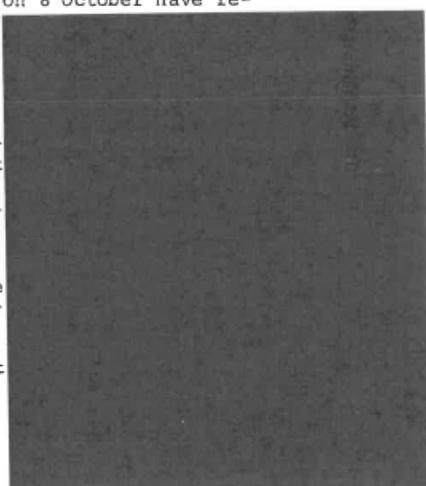
No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

the close compartmentation of the organization, which has in effect separated the MLN into many little sections, has made police operations against it difficult. The Tupamaros have also shown that they are capable of committing a wide range of subversive acts. Moreover, by the careful selection of terrorist targets and such acts of benevolence as the distribution of stolen meat at Christmas in the workmen's section of Montevideo, they have had some success in portraying themselves as the Robin Hoods of Uruguay.

10. On 8 October, when they attempted a multi-bank robbery and a raid on police headquarters near Montevideo, the Tupamaros suffered their most serious setback to date. During the ensuing gun battle with a combined force of about 200 troops and police, three Tupamaros were killed and approximately 20 were arrested. The rest of the band escaped leaving leaflets saying that Che Guevara's death was not in vain. Continuing investigations and interrogations since the clash on 8 October have resulted in several more arrests and the discovery of an arms cache in the capital. Despite the cost of their abortive attack, the Tupamaros still enjoy the open support of the country's university students and at least the radical faction of the Communist-controlled National Conventions of Workers.

11. Although there is no evidence of collusion, the Tupamaros' activities are undoubtedly applauded by the antiestablishment, antigovernment, pro-Soviet Communist National Convention of Workers (CNT) that has staged strikes and demonstrations threatening the government's



-6-

No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

stability. The CNT is helped in turn by the extreme leftist University Students' Federation (FEUU).

Argentine Terrorists

12. The Argentine Communist Party National Committee of Revolutionary Recovery (PCA/CNRR), has been an exponent of urban terrorism since its formation in 1968. It was founded by the pro-Soviet Federation of Communist Youth which was expelled from the Communist Party in 1967 after a disagreement over armed struggle. The federation changed its name to the Argentine Communist Revolutionary Party (PCRA) early this year. This group is only one of several independent organizations that have recently emerged as an extreme left-wing opposition force. Another new group is the Movement of the Argentine Revolutionary Left (MIRA). MIRA is reported to have links with Cuba and China and with extremist Catholic groups generally operating outside of the Church such as the Camilo Torres Command, as well as the revolutionary priests belonging to the "Third World Movement." Reportedly, it also has some contacts with the Uruguayan Tupamaros, and some individual Uruguayans may have taken part in terrorist attacks last April.

13. The recent spate of bombing incidents against US firms in Cordoba and Tucuman, against precincts of the federal police and gendarmerie in Cordoba, and against the USIS Library in Buenos Aires, appear to be the work of an extremely small group of left-wing extremists, probably numbering no more than 200 in the country but with apparently top-level national coordination. The terrorists are believed to be organized into small cells of 5 to 6 persons and spring from such extremist groups as the Trotskyite Labor Party (PRT), the pro-Chinese Communist Vanguard Party (PCV), and the dissident Communist Revolutionary Party (PCRA). Their purpose is to engender an atmosphere of "prerevolutionary instability." While the targets of the bombings were almost exclusively American, the campaign is not per se anti-American, but merely reflects the fact that attacks on US installations more readily engender publicity.

- 7 -

No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

14. As in Brazil and Uruguay, so-called "legitimate" demands by students and workers are being exploited by the Argentine terrorists who are portraying themselves as allied anti-establishment forces. During the week of 6-10 October, for example, 22 bombs were detonated against US business establishments and government buildings throughout the country. These attacks simultaneously marked the student celebration of the second anniversary of the death of Che Guevara, who was born in Argentina, and demonstrated leftist opposition to the government's economic policies.

Urban Terrorism in Other Countries

15. Urban guerrilla activity has also taken place in Bolivia, Colombia, Venezuela, Guatemala, and the Dominican Republic. In Bolivia, remnants of the National Liberation Army, the Organization formed by Che Guevara, have been threatening to renew guerrilla operations, concentrating this time on urban terrorism. So far, however, their operations have been confined to sporadic bombings and assassination attempts. Many of the terrorists were rounded up when Inti Paredo, their leader, was killed last month.

16. Guerrilla activities in Colombia are still concentrated for the most part in the countryside, but since mid-summer there have been several outbreaks of violence in Medellin, the country's second largest city. Colombian security forces have traced the perpetrators to a group attempting to reorganize the country's sagging rural guerrilla forces.

17. In Venezuela, the main guerrilla groups--the Armed Forces for National Liberation (FALN) and the Movement of the Revolutionary Left (MIR)--have indicated that they intend to concentrate on urban terrorist operations rather than rely strictly on rural guerrilla activity. There have been several outbreaks of violence in the cities this year, especially at the time of the proposed visit of Governor Rockefeller in early June and when President Caldera was inaugurated in March. The Rockefeller episode culminated in the largest bank robbery in

-8-
No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

Venezuelan history, in Puerto La Cruz in late June. The robbers scribbled anti-Rockefeller slogans on the bank's walls, thus symbolizing some sort of unity with students in other cities who had rioted against the visit.

18. Coupled with renewed activity in the rural areas are frequent reports of terrorists' plans for the cities. Primary targets are the offices of US-owned companies such as the Rockefeller interests, Sears outlets, and US oil company installations. Periodic threats against US representatives, including members of the embassy and consular staffs, are received. The recent armed robbery of a US consul and his family in Caracas, however, does not appear to have been politically motivated. Nevertheless, rumors persist that some form of urban terrorism is to start soon.

19. Terrorism including many incidents in Guatemala City has almost become a way of life in Guatemala. US Ambassador Mein and two US military advisers were assassinated last year, and reported terrorist incidents--including bombings, shootings, kidnappings, and assassinations--have continued over the year at a rate of 20 to 50 a month.

~~Communist terrorist groups plan to recapture international attention to Guatemalan insurgency by assassinating important local political figures and the US Ambassador or other members of the US mission. At least two members of the embassy have received threats on their lives.~~

20. Although violence has continued at a "normal" level around the country, Guatemalan terrorists have concentrated for about a year on organization, structuring supply networks, and financing. Thus, many terrorist incidents appear to be opportunistic actions rather than planned operations. Planned kidnappings appear to have netted the groups several hundred thousand dollars, however.

21. There are several indications that the Communists may soon try to mount an all-out terrorist campaign, possibly to coincide with the

-9-
No Foreign Dissem
~~SECRET~~

~~SECRET~~
No Foreign Dissem

opening in November of the presidential political campaigns. During October there were several political murders in various parts of the country directed against military officers and labor leaders.

22. In the Dominican Republic, the intermittent urban terrorism that has plagued the Balaguer administration throughout its three and one-half years of rule seems likely to continue. Although violence has always been an integral part of the country's political scene, urban terrorism has become more institutionalized in recent years, partly because of the bitter heritage of the 1965 rebellion and the innumerable "scores" left unsettled. The few attempts by the Dominican Communists to establish a rural base have been dismal failures, and terrorism, like the country's political life, is likely to remain centered almost solely in the capital of Santo Domingo.

23. Urban terrorism has been increasing over the last six months, undoubtedly reflecting the approach of the May 1970, presidential election which is likely to be the occasion for a significant rise in terrorist activity. Some Communist groups have used robberies to raise funds and assassinations to enforce political intimidation and garner publicity. Members of political parties on both the left and right are not above lending at least their tacit support to an urban campaign aimed at unseating the Balaguer administration. In any such campaign, US installations or personnel could provide tempting targets for publicity-seeking "nationalistic" terrorists, owing to the past history of US "intervention" in Dominican affairs.

Conclusions

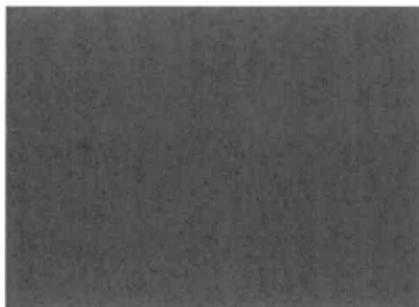
24. Urban terrorism is likely to increase in the future. Guerrillas need money to operate, and it is readily available to them in the cities. Non-professional agitators (students and workers) have learned that they can gain quick and spectacular results from easily publicized urban terrorist acts of violent demonstrations, especially those aimed at the US. Extremist student groups now view the "university struggle" (universities in Latin America

-10-

No Foreign Dissem

~~SECRET~~

~~SECRET~~
~~No Foreign Dissem~~



are located in the cities) as a possible starting point for a general urban struggle. The official Communist parties realize the potential of urban trade union and student disturbances and are attempting to unite the two factions. Such cooperation in creating urban disturbances may bring about a closer working relationship between pro-Castro and pro-Moscow Communists, who have already been forced to participate to some extent in extremist activities in order to bring them under control. Moreover, it is likely that Fidel Castro will remain determined to aid revolutionary movements in Latin America, wherever it is economically possible and politically feasible for him to do so.

-11-
~~No Foreign Dissem~~
~~SECRET~~

Referencias bibliográficas:

- Antonio Mercader y Jorge de Vera, *Los tupamaros. Estrategia y acción*. Barcelona, Anagrama, 1970.
- Carlos Marighella, *Mini-manual del guerrillero urbano*. Santiago de Chile, El Cid Editor, 2009.
- Clara Aldrichi, *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros*. Montevideo, Mastergraf, 2016
- Cynthia McClintock, “Sendero Luminoso: Peru’s Maoist Guerrillas”, en *Probs. Communism*, 32 (1983), pp. 19-34.
- Donald Hodges y Abraham Guillén, *Revalorización de la guerrilla urbana*. México D.F., El caballito, 1977.
- Eduardo Pizarro Leongómez, *Las FARC (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra*. Barcelona, Grupo Editorial Norma, 2011.
- Eduardo Rey Tristán, *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. Sevilla, CSIC, 2005.
- Ernesto Guevara, *La guerra de guerrillas*. San Sebastián, Hiru, 1997.
- Florencio Domínguez, *Dentro de ETA. La vida diaria de los terroristas*. Madrid, Aguilar, 2002.
- Jerónimo Ríos Sierra y Mariano García de las Heras González, “Experiencias sobre el terrorismo de estado en Perú (1980- 2000)”, *Revista Universitaria de Historia Militar* vol. 8, 17, (2019), pp. 71-96.
- Jerónimo Ríos Sierra, “Colombia, de la guerra a la paz. Reflexiones tras el Acuerdo de Paz con la guerrilla de las FARC-EP”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 20, 39, pp. 313-316.
- Jerónimo Ríos Sierra, “Determinantes geográfico-políticos de la acción violenta guerrillera: un análisis de la concurrencia regional de guerrillas y paramilitares en el conflicto colombiano”, *Revista española de ciencia política*, 44 (2017), pp. 121-149.
- Jerónimo Ríos Sierra, “La narcotización del activismo guerrillero de las FARC y el ELN 1998-2012”, *Revista UNISCI*, 41, (2016), pp. 205-233.
- Jerónimo Ríos Sierra, *Breve historia del conflicto armado en Colombia*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019.
- Jerónimo Ríos y Martí Sánchez, *Breve historia de Sendero Luminoso*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2018.
- Jerónimo Ríos, Martí Sánchez y Manuel Valenzuela, “La sombra alargada de la violencia en Perú tras cuatro décadas de retorno de la democracia”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 22, 43, pp. 321-323

- Jhon Jairo Velásquez, *Jhon Jairo Velásquez Mi vida como sicario de Pablo Escobar*. Bogotá: Harper Collins Español, 2016.
- José Manuel Azcona Pastor y Matteo Re, *Guerrilleros, terroristas y revolución (1959-1988): identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*. Madrid, Thomson Reuters Aranzadi, 2015.
- José Manuel Azcona y Jerónimo Ríos Sierra, *Historia de las guerrillas en América Latina*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019.
- José Manuel Azcona y Mateo Re “Las influencias exteriores: del Che a los tupamaros”. En Juan Avilés, José Manuel Azcona y Matteo Re, *Después del 68: la deriva terrorista del Occidente*, Madrid, Sílex, 2019.
- Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón, *El orden de la guerra: las FARC-EP, entre la organización y la política*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2002.
- Lorena Maya Pérez-Ruiz, *¡Todos somos zapatistas!: Alianzas y ruptura entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*. México DF, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2019.
- Luis De la Corte Ibáñez, *La lógica del terrorismo*. Madrid, Alianza, 2006.
- Manuel Burón Díaz, “EZLN o la guerrilla subalterna. Contracultura en la selva de Chapas”. En Azcona, José Manuel, y Abdiu, Majlinda, *El sueño de la revolución social. Contracultura, Canción-protesta y Kalashnikov*, Madrid, Comares, 2020.
- Marco Estrada Saavedra, *La comunidad armada rebelde y el EZLN: un estudio histórico y sociológico sobre las bases de apoyo zapatistas en las cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1930-2005)*. México DF: El Colegio de México AC, 2016.
- María Alejandra Vélez, “FARC–ELN: evolución y expansión territorial”, *Revista Desarrollo y Sociedad*, 47, (2001), pp. 151-225.
- Miguel Madueño Álvarez, “MLN-Tupamaros y el nacimiento de la guerrilla urbana. En Azcona, José Manuel, y Abdiu, Majlinda, *El sueño de la revolución social. Contracultura, Canción-protesta y Kalashnikov*. Madrid, Comares, 2020.
- Omar Costa, *Los tupamaros*. México, Ancho Mundo, 1971
- Pablo Brum, *Patria para nadie. La historia no contada de los tupamaros de Uruguay*. Montevideo, Península, 2004.
- Ponciano del Pino et al, *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1996.
- Rolando Sasso, *Tupamaros. El auge de la propaganda armada, Uruguay*. Montevideo, Fin de siglo, 2012.
- Salvador Leetoy López, Miguel Vásquez Liñán y Águeda Gómez Suárez, *Guerrilla y comunicación: La propaganda política del EZLN*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2004.

